

ALEJANDRO LERROUX
GERENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Factor, 5

APARTADO DE CORREOS 282.—TELÉFONO 1390

Corresponsales especiales
en todas las capitales de Europa.
No se devuelven los originales.

25 ejemplares 75 céntimos.

AÑO I.—NUMERO 73.

El miedo a la Revolución

«La Mañana» no se resigna a que cunda el infundio—son sus palabras—de que el fin del domingo haya producido pavor entre los monárquicos.

Los monárquicos no habrán sentido pavor; pero el Gobierno y las autoridades han demostrado un terrible pánico. Si no hubiese sido así, ¿por qué hicieron el injustificado alarde de fuerzas militares que se acuartelaron las tropas? ¿Por qué llenaron la Plaza de Toros de soldados de caballería? ¿Qué indican, si no miedo, esas precauciones?

El Gobierno tiene miedo, y la causa de ese temor del Gobierno puede cualquiera encontrarla en los textos de «La Mañana».

Dijo ayer el colega: «La ignorancia, la pobreza y la indefensión social del pueblo español excusan, en parte, aquel estado de emotividad morbosa en que viven las multitudes.»

Pues si el pueblo padece de una emotividad morbosa porque es ignorante, pobre y se halla indefenso, ¿por qué «La Mañana» achaca la excitación popular a las predicciones de los caudillos republicanos?

El Gobierno tiene miedo a los posibles furros de las masas populares y toma, en consecuencia, precauciones.

«La Mañana» ha encontrado a las masas populares en un estado de ánimo tal, que las precipita ciegamente en la algarada, el motín y otras turbulencias trágicas que los desheredados toman en las horas de frenesí como un desquite justo de su mal-estar».

Ese es el verdadero estado del ánimo popular, en el cual ve «La Mañana» «un peligro muy serio».

Vea, pues, el estimado colega cómo se contradicen sus artículos de ayer y de hoy. Si el peligro es serio, justo es que el Gobierno tenga miedo. Si el estado del pueblo puede llevarle a turbulencias trágicas, nada tiene de particular que las autoridades padezcan de nerviosas intranquilidades y acuartelen tropas y dispongan vengan de los cantones cercanos a Madrid escuadrones de caballería.

«La Mañana», cuando ha escrito con sinceridad, ha visto el ambiente revolucionario del pueblo; cuando ha tratado de defender al Gobierno de los cargos que contra él ha formulado la prensa republicana, ha tenido que contradecirse y echar su lógica por los cerros de Ubeda.

¿Cómo no ha de sentir miedo a la revolución un Gobierno, sea el que sea, si, según dice «La Mañana», «en España no se ha gobernado hasta hoy más que por el miedo, y el poder político no ha servido más que para garantizarle un «modus vivendi» egoísta?»

Esa franca y honrada declaración del periódico ministerial justifica la violencia en las predicciones republicanas y el ardor y el fuego en toda clase de propagandas; pero por si eso no fuese bastante, añada el colega en su artículo de ayer: «Ni se ha tenido en cuenta a la masa más que para degradarla y sacrificarla.»

Confiese «La Mañana», noblemente, si al pueblo que se le tiene en la mayor ignorancia, en la más espantosa miseria, en la más grande de las indefensiones sociales y, además, se le degrada y se le sacrifica, no tiene derecho a exigir justicia por medio de la violencia, el motín, la algarada y la revolución.

Si no declara eso «La Mañana», será porque considere al pueblo español como rebano incapaz de todo sentimiento de decoro público y dignidad ciudadana.

Insiste «La Mañana», y dice que el señor Canalejas sabe que la palabra «Gobierno» ha carecido aquí de sentido hasta el día.

¡Hemos carecido de Gobierno y de justicia, hay hambre y falta de pan! ¡Y aun «La Mañana» abomina de los hombres republicanos que en sus propagandas piden también ese estado de cosas!

¿Cabe mayor locura? ¿Se concibe tal torpeza?

«A esa agitación republicana—escribe el colega—no se puede responder más que con una política honrada, con un programa de reformas que dejen entrever a la muchedumbre un posible ideal de justicia.»

La política honrada del Gobierno ya la hemos visto los republicanos en las elecciones de Yecla, Jerez, Granada, Santander, etcétera, etc., etc. ¡Y en cuanto al programa de reformas, todavía lo estamos esperando!

Mientras la política democrática del señor Canalejas vaya por los cauces en que ahora corre y el ideal de justicia lo vea la muchedumbre tan lejano, bien hará el Gobierno en temer la revolución.

La revolución la engendran los monárquicos.

Son nuestros principales colaboradores, por lo que les estamos muy agradecidos, lo mismo que a «La Mañana», que un día nos enseña que en España no ha habido Gobierno, y otro que hay ministros que viajan, en política, muy enterados de dónde coinciden el apeadero y la fonda.

EL VIAJE DEL REY

Las salpicaduras de julio

El rey marchó el domingo a Londres para asistir al entierro de Eduardo VII. Algunas personas allegadas a la familia real española sintieron cierta zozobra, muy justificada, al anuncio del viaje.

No obstante, se decidió la marcha, y Alfonso XIII se encaminó a Inglaterra.

Según los telegramas recibidos, el rey se detuvo en Burdeos para que el «delebe» especialista en enfermedades de nariz, garganta y oídos, doctor Moore, le examinase y viera cómo seguía el curso la afección que el monarca padece en el aparato respiratorio.

Después de esta consulta médica, salió su marcha a París; pero al llegar a esta hermosa capital no desembarcó, y por la línea de circunvalación dirigió a la otra estación para continuar su viaje a Londres.

EL RADICAL

Diario Republicano

Madrid, 17 de mayo de 1910.

LA VERDADERA TIA JAVIERA



Doña Virtudes.—Esta lluvia me va a deshacer el puesto.

MAR DE FONDO

Los bastidores de la política

La política anda revuelta estos días. Bajo la placidez paradisiaca que quieren revelar las manifestaciones cotidianas del presidente del Consejo y del ministro de la Gobernación, en sus charlas con los periodistas, hay un mar de fondo de tal consideración, que ni los propios ministeriales ocultan su zozobra. Esta mañana tuvimos ocasión de conversar con una prestigiosa personalidad del partido liberal, de quien son las siguientes declaraciones:

—El Gobierno atraviesa en estos momentos por una crisis interna, que no ha de tardar en exteriorizarse. Desde el día mismo que juró el Gabinete canalejista se advirtió la incompatibilidad que existía entre alguno de los ministros. Ni Romanones podía dar con buenos ojos a García Prieto, ni éste pudo nunca tragar a aquél, ni ninguno de los dos aceptaron de buen grado la compañía de Cobián, en quien desde el primer momento avizoraron un vigilante custodio y un rival formidable.

La entrada en Gobernación del insignificante Merino no tuvo otra razón de ser, que cortar aquellas rivalidades que amenazaban dar al traste con el encargo de formar Ministerio que el Sr. Canalejas había recibido; pero lo que pareció solución de concordia, ha proporcionado también al presidente un sin número de disgustos. La notoria incapacidad del Sr. Merino, fué inmediatamente explotada por Romanones, por García Prieto y por Cobián, que sonaban con traer cada uno tantos diputados adheridos a sus personalidades, que su grupo respectivo constituyese la mayoría de la mayoría futura.

La preparación de las elecciones fué por esto accidentadísima, fecunda en incidentes de todo género, y ha proporcionado al señor Canalejas tales y tantas contrariedades, que es de justicia declarar que la primera víctima de la política electoral del Gobierno lo ha sido el señor presidente del Consejo de ministros. ¡Hay que oír a D. José lo que dice, en la intimidad, de sus colaboradores queridísimos!

Terminado el pastel, los rencores y los agravios se han agudizado a la hora del reparto. Nadie quedó satisfecho, y entre todos han puesto al presidente en la difícilísima situación de tener que aceptar la responsabilidad de cuantos yerros, atropellos, coacciones, arbitrariedades y polacadas repugnantes se han cometido, la mayor parte a sus espaldas y sin su expreso consentimiento.

Crea usted, nos decía nuestro amigo, que esta es la verdad y no otra. Las elecciones han sido dirigidas desde tres o cuatro ministerios a la vez, bajo la imposición de Maura y con el agobio de las constantes advertencias medrosas que venían de Palacio. Y, claro, el resultado ha sido un ciempiés. Ahora se culpan unos a otros los ministros electoreros, y persuadidos de que con los grupos personales que han conseguido traer a las Cortes no se domina la situación ni se ponen los jalones para el logro de sus ambiciones, sin freno, dirigen los tiros a la presidencia del Congreso. De los tres, el que ahora más se mueve, digan lo que quieran los periódicos oficiosos, es el Sr. Cobián.

Cuenta con la influencia de Palacio, cuenta con la rivalidad de Romanones y de García Prieto, cuenta con que no aceptando la presidencia Moret ni Azcárate ni ninguno de los personajes consultados, se ha de inclinar forzosamente de su lado la balanza, y cuenta con el apoyo y los votos

Ayuntamiento de Madrid

Inglaterra y Marruecos

POR TELEGRAMA

VIENA, 17. La oficina «Nueva Prensa Libre» publica un artículo de fondo revelando interioridades secretas de la política inglesa con respecto a Marruecos.

«Antes de la Conferencia de Algeciras no hizo Inglaterra público su secreto de que estaría en seguida dispuesta a hacer una guerra por Marruecos, como aliada de Francia», escribe el diario austriaco.

«Después de la derrota de Delcassé por la enérgica actitud del emperador de Alemania, vacilaba Inglaterra en su política, y Eduardo VII podía morir con el deseo sincero de conservar la paz.»

«La historia registrará, sin embargo, que el rey de Inglaterra tenía en sus manos la paz o la guerra de Europa, a pesar de constituciones y Parlamentos, y esto es el acontecimiento más notable de la vida del rey Eduardo.»

«Eduardo VII era el primer rey del imperialismo británico.»

La «Nueva Prensa Libre» tiene íntimas relaciones con el Gobierno, y las revelaciones sensacionales son atribuidas al conde de Aerenthal, el canciller de Austria.

RIPIOS VULGARES

DEL DÍA

Ayer estuvo «Bombita» visitando a Canalejas en el despacho oficial que existe en la Presidencia.

Nada en concreto se sabe, lector, de tal conferencia y son varias las versiones que por esos mundos ruedan; según unos, el torero de Tomares, allí lleva la alta misión de inculcar a don José Canalejas las reglas más generales de las mil suertes toreras (pues parece que le ha dado por eso la neurastenia).

Otros afirman que el «Bombita» tiene la misión expresa de componer un folleto que trate sobre «la tiente», para aplicarlo don Pepe en las Cortes venideras: tampoco falta quien dice, porque siempre hay malas lenguas, que hay una senaduría (no sé si por las Batuecas), en la cual Ricardo Torres tiene las pupilas puestas.

Mas todas estas versiones son, lector, del todo inciertas; «Bombita», cuando salió ayer de la Presidencia, no dijo a los periodistas ni «Saluquí» ni «Muy güenas», pues él sabe que en política es gran virtud la reserva.

¿Será verdad lo que dicen? ¿Será verdad lo que cuentan? ¿Son ciertas las mil versiones que por esos mundos median? ¿O es que el niño de Tomares, el de la sonrisa eterna, se habrá decidido al fin a pedir a Canalejas el sillón presidencial del Congreso?... ¡Es una idea!

Mingo Revulgo.

LOS SUCESOS DE VALENCIA

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

Un teniente muerto.—Varios heridos.

VALENCIA, 17. A las nueve de la noche llegó el Sr. Soriano, siendo recibido en la estación por numerosos correligionarios.

Desde la estación se dirigió el Sr. Soriano, seguido de inmenso gentío, al Casino Radical.

Hasta dicho punto los manifestantes permanecieron en actitud correcta.

La carrera que habían de seguir estaba guardada por gran número de fuerzas de Seguridad y Guardia civil.

Al entrar el Sr. Soriano en el Circolo Radical se formaron nutridos grupos en la calle de San Vicente y Plaza de la Reina, que empezaron a lanzar gritos subversivos.

La fuerza pública procedió a despejar dichas calle y plaza, cuando la mano de un desconocido hundió un estilete en el pecho del teniente de Seguridad D. Juan Escudero, quien murió poco después.

La víctima dejó una hija de veinte años y un hijo de diez.

En ese momento la Guardia civil dio varias y repetidas cargas, que lograron desalojar al público manifestante de los lugares que ocupaba.

Sigue patrullando la Guardia civil por donde han ocurrido los sucesos.

Un guardia de Orden público resultó con la guerra acuchillada. En ésta tiene la marca de haber sido dado el golpe con un estilete ensangrentado, que le llegó al guardia hasta la piel, pero sin causarle daño alguno.

De los manifestantes resultaron muchos heridos, que fueron curados en farmacias próximas y en sus casas; ninguno en las Casas de Socorro.

Las heridas de todos los manifestantes son de arma blanca.

Ciento dos detenidos.

Hasta la hora en que telegrafio van realizadas 102 detenciones.

La benemérita sigue realizando registros en el Casino Radical.

Intento de fuga.

Unos treinta detenidos que habían en el patio del Gobierno civil han intentado fugarse por la puerta recayente a la Diputación, encontrándola cerrada.

La pista del agresor.

Béscase al matador de D. Juan Escudero, cuya pista cree tener la policía.

Se ha presentado a declarar un muchacho que dice haber visto a un hombre que, después de curado por la Cruz Roja de una herida que presentaba en la cabeza, y que se negó a dar su nombre y domicilio, desapareció por las calles inmediatas.

Un consumidor ha dicho también que ha visto a un hombre a un hombre con la cabeza vendada, y cuyas señas concuerdan con las que tiene el guardia Traver del agresor del teniente.

Telegrama del gobernador.

La nota oficiosa de lo ocurrido anoche en Valencia es como sigue:

JOSE BLANCO
ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

	1 mes	3 meses	6 meses	año
Madrid.	Pesetas 1,50	4,50	8	18
Provincias.	1,00	3,00	5	10
Portugal y Gibraltár.	7	14	25	20
Extranjero.	10	20	40	60
No comprendidos los gastos de envío.				

Anuncios y Comunicados precio convencional

Número suelto 5 céntimos.

Tres ediciones diarias.

«A las ocho y media ha llegado D. Rodrigo Soriano, al que esperaban en la estación numerosos amigos y correligionarios. Teniendo este Gobierno que con motivo de las excitaciones del periódico Valencia Nueva pudiera turbarse la normalidad, creyó su deber enviar a los alrededores de la estación Guardia civil de a pie y de a caballo y policía bastante para mantener el orden, caso de ser alterado.»

A la llegada del Sr. Soriano hubo vivas y aplausos, organizándose seguidamente una manifestación para acompañarle. Como en ella nada había de anormal, la manifestación se consistió, llegando sin novedad por la calle de San Vicente hasta el Casino Radical, donde quedó el Sr. Soriano, desfilando los manifestantes por las calles de San Vicente y de la Paz, lanzando vivas y muestras de entusiasmo, que hicieron precisa la intervención de la fuerza pública. Esta comenzó a despejar, dando algunas cargas y motivando sustos, carreras, alarmas y cierre de puertas.

Al mezclarse entre los grupos el teniente de Seguridad D. Juan Escudero, sintióse súbitamente herido en el cuello y en el abdomen, siendo recogido y trasladado para su curación a la botica de San Martín, y más tarde al hospital, donde falleció.

Se ignora quién pudiera ser el agresor, y se supone que escapará también herido.

El teniente Escudero deja una hija de veinte años y un hijo de diez.

Un guardia de Seguridad también resultó con la guerra, la camisa y la camiseta rotas por un instrumento punzante que estaba ensangrentado, pero sin que en el cuerpo le causase el más leve daño.

A otro individuo del cuerpo de Vigilancia le fueron curadas unas heridas contusas en la espalda.»

¿Más prisioneros en Filipinas?

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

PAMPLONA, 17. Mañana regresará a Tafalla, donde reside su familia, un soldado natural de aquel pueblo, quien ha estado prisionero de los tagalos durante once años.

Declara que quedan más prisioneros españoles en Filipinas.

UN RECORRIDO A LAS INSTITUCIONES

La criada respondona

Ni aun los carlistas quieren ya nada, con Maura, ni con lo que el régimen de que es puntal representa.

Hace días que la prensa carlista, integrista y pseudo-católica (ó sea, maurista) andan a la gresca por si debe ó no deben apoyar a las derechas conservadoras, y por si votaron ó dejaron de votar, en las pasadas elecciones, la candidatura monárquica.

A propósito de estas cosas, «El Correo Español» dispara anoche sus baterías contra los hombres y los procedimientos de la política dinástica, en términos de tal verdad y clarividencia, que vamos a reproducir algunos de los párrafos más interesantes y substanciosos de su artículo, por aquello de que debe tomarse del adversario la lección y el consejo.

Vea el Sr. Maura y vean los que con él han dado aire y esperanzas al carlismo, cómo corresponden los amigos a los beneficios mauritanos:

«Y conste que estos encasillamientos no se refieren sólo a los 229 diputados de Canalejas, Romanones, García Prieto, etc., sino a los 106 que han sacado los conservadores, a quienes, como se ve, el Gobierno ha concedido la beligerancia, echando al rincón del desprecio el supuesto reaccionarismo ó el lastre clerical del señor Maura.»

Pero allí donde no ha habido encasillamientos, en aquellos puntos en que se ha luchado de verdad, se ha visto palpablemente que ni el partido liberal ni el conservador, es decir, que ninguno de los partidos dinásticos tiene en el pueblo español el arraigo más pequeño. Demasiado lo sabemos ahora; pero bueno es levantar acta de que las próximas pasadas elecciones han venido a demostrarlo.

No. En el país no quieren ni a estos partidos, ni, por consiguiente, a las instituciones que sobre los partidos se fundan y de los partidos viven.

Si se procediera a ahorrar a todos los caciques, desaparecerían de España el 90 por 100 de los alfonsinos. Si se hicieran unas elecciones verdaderas, poco tardaría el régimen en ir al destierro.

En la conciencia de todos está esto y conviene recordarlo para ajustar la conducta a la realidad viva y palpitante de la política española. Debe ser quien no vea el camino que debe seguir en las presentes circunstancias. Porque si está averiguado que las instituciones de España no son cosa del pueblo, sino contra los sentimientos del pueblo; que no son producto de política seria y leal, aun dentro del régimen perdido que representan, sino que, por el contrario, son el capitel que corona un basamento de caciques, símbolo de nuestra ruina y de nuestra deshonra; si esto es público y patente, si todo su valor es artificial y desleal, ¿a qué persona decente se le va a ocurrir meterse, ni como católico, ni como español, ni como caballero, en el charco caquili y fétido en que navega el régimen?

Y hay más. Desde luego sería siempre una simpleza ó una patachada en los católicos ir a defenderlo y sostenerlo, cuando nadie lo quiere ni lo defiende. Sería una torpeza insignificante meterse en caserón que se está hundiendo y que está condenado irremisiblemente a perecer, para que nos aplastase y envolviese a todos en su ruina inevitable y nos salpicase con las manchas de su desprestigio.»

La receta del doctor

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

KANSAS CITY, 16. El doctor Hyde ha sido condenado a reclusión perpetua, por haber envenenado con píldoras de estricnina al multimillonario filántropo coronel Swore, tío suyo.

CARTA DE ROMA

El programa de Luzzatti.—Proyectos económicos y sociales.—España y el Vaticano.

El Gobierno, presidido por Luzzatti, ha sido muy bien acogido por la Cámara, que le ha concedido, después de oír sus declaraciones, un voto de confianza casi unánime.

En esa declaración del Ministerio se tratan todas las cuestiones de actualidad y de interés general, pero Luzzatti se ha ocupado en ella mucho más del programa económico que del programa político del nuevo Gobierno.

No debe extrañar esta preferencia del presidente del Consejo por las cuestiones económicas; además de ser un economista eminente, que en el terreno financiero ha prestado y puede seguir prestando grandes servicios a su país, Luzzatti comprende que las cuestiones políticas son peligrosas y desea que los diputados olviden los compromisos contraídos por ellos en esa materia y se distraigan con los proyectos financieros del Gobierno.

Aunque forman parte del Gabinete algunos radicales anticlericales, Luzzatti ha manifestado que su política en ese terreno se limitará a impedir que el clero salga de la esfera de acción marcada por la religión.

También se ha mostrado partidario de la reforma electoral en el sentido de la representación proporcional para las elecciones de diputados y ha prometido presentar un proyecto que resolviera definitivamente la cuestión de los convenios marítimos.

Los lectores de EL RADICAL recordarán que esa cuestión de los convenios marítimos, o sea de los servicios marítimos subvencionados, ocasionó la caída de los dos Ministerios anteriores.

Luzzatti puede, mejor que nadie, por su gran autoridad en cuestiones financieras, resolver ese problema, a pesar de los múltiples intereses que están en juego, y la Cámara ha acogido con grandes aplausos sus declaraciones.

Los proyectos económicos y sociales son muy numerosos y de fácil realización. Entre ellos figuran la represión de la usura, el fomento de la construcción de casas para obreros, la extensión del seguro obligatorio a los obreros del campo, la supresión del salario en mercancías para los mineros y la represión del fraude en los alimentos.

También se ocupará Luzzatti de fomentar la exportación, por medio de bancos especiales de crédito y de una honda reforma del sistema tributario.

A este propósito, el presidente del Consejo ha manifestado lo siguiente:

«Italia debe reformar sus leyes de Hacienda, a fin de que la producción agrícola e industrial, lleguen a ser, en la medida de lo posible, el «puerto franco» del capital nacional y extranjero.

«Hemos logrado librarnos, después de veinte años de austeridad financiera, del capital extranjero, que figuraba en nuestra Deuda pública y que estaba siempre dispuesto a pedir el reembolso.

«Pero ofreceremos la hospitalidad al capital extranjero que contribuya, de modo estable, al aumento de nuestra producción, al mejoramiento de los salarios y al desarrollo de la actividad económica, bajo la protección del Estado italiano.

«El capital nacional o extranjero, conseguirá entre nosotros la protección y los honores debidos al trabajo que, al desarrollarse, prepara el nacimiento de los capitales del porvenir.»

Han producido excelente efecto todas esas declaraciones y el Gobierno ha logrado reunir una gran mayoría. Hace tiempo que un Ministerio no había alcanzado éxito tan grande. El Gabinete se siente muy fuerte; pero, antes de consolidarse del todo y de asegurarse una larga vida, tendrá que atravesar un paso lleno de peligros: el de las convenciones marítimas.

El prestigio de Luzzatti, su autoridad indiscutible, son, sin embargo, una garantía de éxito.

A la carta que me ha escrito el director de EL RADICAL, pidiéndome noticias e impresiones acerca de las negociaciones entre España y el Vaticano, no puedo contestar nada interesante.

En la Curia romana guardan la mayor reserva. La prensa publica, de cuando en cuando, alguna información, que desmienten luego los órganos del Vaticano.

No se necesita, sin embargo, ser un linco, para adivinar que el Gobierno español tropieza, en estos momentos, con grandes dificultades.

Pío X es uno de los pontífices más intransigentes que hayan ocupado el trono de San Pedro, y no se explica que el señor Canalejas haya cifrado alguna esperanza en las negociaciones entabadas.

Si el Gobierno español quiere tomar por base el Concordato, la Santa Sede le con-

testará que, después de su promulgación, se ha creado un estado de cosas que debe respetarse; si amenaza el Gabinete de Madrid con romper las negociaciones y presentar a las Cortes un proyecto prescindiendo del Vaticano, Merry del Val dirá hipocritamente que en este caso, por grande que sea la influencia de Roma sobre los jaimistas, no podrá evitar, con tanto dolor de su corazón, que éstos se lancen al campo.

Por eso, los que conocen bien al Papa y a su camarilla, opinan que Canalejas se ha metido en un callejón sin salida.

Salvatore Rosso.

Roma, 14 de mayo.

PROVINCIAS

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

La Exposición de 1912.—Un hombre herido.—Partido de pelota.—Corrida de toros.

BILBAO, 17. Convocada por el alcalde y el presidente de la Diputación, la Junta directiva de la Cámara de Comercio celebró una reunión con objeto de fijar definitivamente su actitud en el asunto de la Exposición de 1912. La discusión fue larga, no llegando a ningún acuerdo. El alcalde y el presidente de la Diputación han sacado la impresión de que la mayoría de la Junta es contraria a la Exposición.

Se ha celebrado la tradicional romería de las cruces.

Ha sido herido de gravedad con arma blanca Víctor Ruiz. El agresor no ha sido detenido.

Con gran concurrencia se celebró en el Frontón Euzkaldun un partido benéfico en favor de la Asociación Vizcaína.

Los toros lidiados esta tarde en Vista Alegre han resultado de lo más buyes que imaginarse puede. El primero y el sexto hubo que fogueros.

No obstante, ha resultado interesante la corrida, quedando Galito y Limeño superiores con el capote y la muleta y bien matados. Concediéndose sendas orejas.

Al querer quebrar de rodillas al sexto bicho, quedó encunado Limeño, pero resultó ileso.

El tiempo está anubarrado.

Suicidio.—Serenos asesinos.

GIJÓN, 17. Se ha suicidado un vecino llamado Alfredo Corbató. Se cree que lo condujo a semejante resolución el encontrarse cesante desde hace mucho tiempo.

En Avilés, varios serenos mataron a un joven, hijo del ex alcalde Sr. Mesa. Se cree que el hecho ha sido motivado por la política.

BARCELONA

(POR TELEFONO)

(DE NUESTRO REDACTOR)

Regreso de Sol y Ortega.—Funerales por Eduardo VII.—Los festejos.—Un atropello.

BARCELONA, 17. El Sr. Sol y Ortega regresó a Madrid dentro de pocos días.

El próximo día 20 costeará la colonia inglesa unos funerales en sufragio de Eduardo VII.

Continúan saliendo para la Argentina un número extraordinario de pasajeros y también muchos emigrantes.

El Sr. Sol y Ortega, que ha sido muy feliz por su proclamación de diputado por Tenerife, recibió la noticia cuando estaba cenando con varios amigos. Demostró gran satisfacción, diciendo: «Si he podido como unos valientes!» Habiéndole preguntado si suspendería el viaje a Canarias en vista de su triunfo, contestó: «De ninguna manera. ¡No faltaba más!»

Dijo que la suspensión de la Asamblea de Unión republicana nacional se debía al trabajo que en la actualidad implica la dimisión del Consejo Supremo.

El Sr. Sol y Ortega intervendrá en la discusión de las actas graves en las que los republicanos fueron derrotados, combatiendo, entre otras, el acta del Sr. Ossorio, que fue proclamado por Caspe.

Hablando del problema canario, el diputado republicano dijo que le considera como uno de los más importantes que se han de tratar en las Cortes.

La lluvia de esta noche ha deslucido las iluminaciones, suspendiéndose el concierto de la banda municipal y las sardanas.

En el campo de foot-ball se jugó un interesante partido entre el Club de Barcelona y el Stade Helvétique, ganando el Stade por dos goles contra uno. Entre la numerosa concurrencia se notaban muchos extranjeros y señoras.

Para la carrera de bicicletas entre Tarragona y Barcelona, salieron de Tarragona, a la una de la tarde, trece corredores, llegando primero el ciclista Madalena, en menos de tres horas y media.

El presidente del Consejo de Ministros, regresando al anochecer al número público que asistió a la misma.

En la calle Mayor, de Gracia, un automóvil atropelló a una niña, produciéndole lesiones de pronóstico reservado.

Van acentuándose las divergencias entre la Comisión de festejos y la de la Exposición de retratos. Se dice que se exteriorizará el disgusto de los concejales con un acto de afección a la Junta de Museos.

Este asunto trae gran revuelo entre los artistas.

Calderón.

Zalacain el Aventurero

Nuestro compañero de redacción, el primer novelista español, Pío Baroja, publica uno de estos días una nueva novela titulada Zalacain el Aventurero es un libro de aventuras de guerra, que tiene su acción en el país vasco.

De él publicamos este capítulo titulado En que los acontecimientos marchan al galope. Zalacain ha ido a Estella a cobrar unas letras y lo han metido en la cárcel. Zalacain se escapa de la cárcel y va con su cuñado a rapar a su novia, encerrada en un convento.

Martin se sentó a la mesa y escribió con lápiz en un papel: «Querida hermana. Necesito verte. Estoy herido, gravísimo. Ven inmediatamente en el coche con mi amigo Zalacain. Tu hermano, Carlos.»

Después de escribir el papel, Martin se pasó con impaciencia por el cuarto. Cada minuto le parecía un siglo. Dos horas larguissimas tuvo que estar esperando con angustias de muerte. Al fin, cerca de las doce, oyó el ruido de las campanillas.

Se asomó al balcón. A la puerta aguardaba un coche tirado por cuatro caballos. Entre éstos distinguía Martin los dos jacos en cuyos lomos fueron desde Zumaya hasta Estella. El coche, un landó viejo y destarado, tenía un cristal roto y uno de los faros atado con una cuerda.

Bajó las escaleras Martin embozado en la capota, abrió la portezuela del coche y dijo a Bautista:

—Al convento de Recoletas.

Bautista, sin replicar, se dirigió hacia el sitio indicado.

Cuando el coche se detuvo frente al convento, Bautista, al salir Zalacain, le dijo: —¿Qué disparas vas a hacer? Reflexiona.

—¿Tú sabes cuál es el camino de Logroño?—preguntó Martin.

—Pues toma por allá.

—Pero...

—Nada, nada, toma por allá. Al principio marcha despacio, para no cansar a los caballos, porque luego habrá que correr.

Hecha esta recomendación, Martin, muy erguido, se dirigió al convento.

—Aquí va a pasar algo gordo—se dijo Bautista, preparándose para la catástrofe.

Llamó Martin, entró en el portal, preguntó a la hermana formosa por la señorita de Ohando y le dijo que necesitaba darle una carta. Le hicieron pasar al locutorio y se encontró allí con Catalina y una monja gruesa que era la superiora. Las saludó profundamente y preguntó:

—La señorita de Ohando?

—Sí, soy yo.

—Traigo una carta para usted de su hermano.

Catalina palideció y le temblaron las manos de emoción. La superiora, una mujer gruesa, de color de marfil, con los ojos grandes y oscuros como dos manchas negras que le cogían la mitad de la cara, y varios lunares en la barbilla, preguntó:

—¿Qué pasa? ¿Qué dice ese papel?

—Digo que mi hermano está grave... que vaya, bábucos Catalina.

—¿Está tan grave?—preguntó la superiora a Martin.

—Sí, creo que sí.

—¿En dónde se encuentra?

—En una casa de la carretera de Logroño—dijo Martin.

—¿Hacia Azqueta quizás?

—Sí, cerca de Azqueta. Le han herido en un reconocimiento.

—Bueno. Vamos—dijo la superiora.—Que venga también el señor Benito el demandadero.

Martin se opuso y esperó a que se preparasen para acompañarlas. Al salir los cuatro a tomar el coche y al verles Bautista desde lo alto del pescante, no pudo menos de hacer una mueca de asombro. El demandadero montó junto a él.

—Vamos—dijo Martin a Bautista.

El coche partió; la misma superiora bajó las cortinas y sacando un rosario comenzó a rezar. Recorrió el coche la calle Mayor, atravesó el puente del Azucarero, la calle de San Nicolás, y tomó por la carretera de Logroño.

Al salir del pueblo, una patrulla carlista se acercó al coche. Alguien abrió la portezuela y la volvió a cerrar en seguida.

—Va la madre superiora de las Recoletas a visitar a un enfermo—dijo el demandadero con voz gangosa.

El coche siguió adelante al trote lento de los caballos. Lloviznaba, la noche estaba negra, no brillaba ni una estrella en el cielo. Se pasó una aldea, luego otra.

—¿Qué lentitud!—exclamó la monja.

—Es que los caballos son muy malos—contestó Martin.

Pasaron despacio otra aldea, y cuando no tenían delante ni atrás pueblos ni casas próximas, Bautista aminoró la marcha. Comenzaba a anochecer.

—¿Pero qué pasa?—dijo de pronto la superiora.—¿No llegamos todavía?

—Pasa, señora—contestó Zalacain—que tenemos que seguir adelante.

—¿Y por qué?

—Hay esa orden.

—¿Y quién ha dado esa orden?

—Es un secreto.

—Pues hagan el favor de parar el coche porque voy a bajar.

—Si quiere usted bajar sola puede usted hacerlo.

—No, iré con Catalina.

—Imposible.

La superiora lanzó una mirada furiosa a Catalina, y al ver que bajaba los ojos, exclamó:

—¡Ah! Estaban entendidos.

—Sí, estamos entendidos—contestó Martin.—Esta señorita es mi novia y no quiere estar en el convento, sino casarse conmigo.

—¿Y usted?

—¿Y yo?—exclamó Martin.

—¿Y yo?—exclamó Martin.

—¿Y yo?—exclamó Martin.

—No es verdad, yo lo impediré.

—Usted no lo impedirá porque no podrá impedirlo.

La superiora se calló. Siguió el coche en su marcha pesada y monótona por la carretera. Era ya media noche cuando llegaron a la vista de Los Arcos.

Doscientos metros antes detuvo Bautista los caballos y saltó del pescante.

—Tú le dijo a Zalacain en vasquense—tenemos un caballo aspeado; si pudieras cambiármelo aquí.

—¿Intentaremos?

—Y si se pudieran cambiar los dos sería mejor.

—Voy a ver. Cuidado con el demandadero y con la monja, que no salgan.

Desenganchó Martin los caballos y fue con ellos a la venta.

En el momento en que una muchacha redondita, muy bonita y de muy mal humor. Le dijo Martin lo que necesitaba, y ella replicó que era imposible, que el amo estaba acostado.

—Pues hay que despertarle.

—Llamaron al posadero y éste presentó una porción de obstáculos, adujo toda clase de pretextos; pero al ver el uniforme de Martin se avino a obedecer y mandó despertar al mozo. El mozo no estaba.

—¿Ayúdeme usted, no tenga usted mal genio—le dijo Martin a la muchacha tomándole la mano y dándole un duro.—Me juego la vida en esto.

La muchacha guardó el duro en el delantal, y ella misma sacó dos caballos de la cuadra y fue con ellos cantando alegremente:

La Virgen del Puy de Estella le dijo a la del Pilar: Si tú eres aragonesa yo soy navarra y con sal.

Martin pagó al posadero y quedó con él de acuerdo en el sitio en donde tenía que dejar los caballos en Logroño.

Entre Bautista, Martin y la moza reemplazaron el tiro por completo. Martin acompañó a la muchacha, y cuando la vio sola le estrechó por la cintura y la besó en la mejilla.

—¿También usted es posma!—exclamó ella con desgarrar.

—Es que usted es navarra y con sal y yo quiero probar esa sal—replicó Martin.

—Pues tenga usted cuidado no le haga daño. ¿Quién lleva usted en el coche?

—Una vieja.

—¿Volverá usted por aquí?

—En cuatro horas.

—Pues, adiós.

—Adiós, hermosa. Oiga usted. Si le preguntan por donde hemos ido, diga usted que nos hemos quedado aquí.

—Bueno, así lo haré.

El coche pasó por delante de Los Arcos. Al llegar cerca de Sansol, cuatro hombres se plantaron en el camino.

—¡Alto!—gritó uno de ellos que llevaba un farol.

Martin saltó del coche y desenvainó la espada.

—¿Quién es?—preguntó.

—Voluntarios realistas—dijeron ellos.

—¿Qué quieren?

—Ver si tienen ustedes pasaporte.

Martin sacó su salvoconducto y lo enseñó. Un viejo, de aire respetable, tomó el papel y se puso a leerlo.

—No ve usted que soy oficial?—preguntó Martin.

—No importa—replicó el viejo.—¿Quién va adentro?

—Dos madres recoletas que marchan a Logroño.

—No saben ustedes que en Viana están los liberales?—preguntó el viejo.

—No importa, pasaremos.

—Vamos a ver a esas señoras—murmuró el viejo.

—¡Eh, Bautista! Ten cuidado—dijo Martin en vasco.

Descendió Urbide del pescante y tras él saltó el demandadero. El viejo jefe de la patrulla abrió la portezuela del coche y echó la luz del farol al rostro de las viajeras.

—¿Quiénes son ustedes?—preguntó la superiora con presteza.

—Somos voluntarios de Carlos VII.

—Entonces, que nos detengan. Estos hombres nos llevan secuestrados.

No acababa de decir esto, cuando Martin dio una patada al farol que llevaba el viejo, y después, de un empujón, echó al anciano respetable a la cuneta de la carretera. Bautista arrancó el fusil a otro de la ronda, y el demandadero se vio acometido por dos hombres a la vez.

—Pero si yo no soy de éstos! Yo soy carlista—gritó el demandadero.

Los hombres, convencidos, se echaron sobre Zalacain; éste cerró contra los dos; uno de los voluntarios le dió un bayonetazo en el hombro izquierdo, y Martin, furioso por el dolor, le tiró una estocada que le atravesó de parte a parte.

La patrulla se había declarado en fuga, dejando un fusil en el suelo.

—¿Estás herido?—preguntó Bautista a su cuñado.

—Sí, pero creo que no es nada. Hala, vámonos.

—¿Llevamos este fusil?

—Sí, quítale la cartuchera a ese que yo he tumbarado, y vamos andando.

Bautista entregó un fusil y una pistola a Martin.

—Vamos, adentro—dijo Martin al demandadero.

Este se metió temblando en el coche, que partió, llevado al galope por los caballos. Pasaron por un medio de un pueblo. Algunas ventanas se abrieron y salieron los vecinos, creyendo sin duda que pasaba un furgo de artillería. A la media hora, Bautista se paró. Se había roto una correa y tuvieron que arreglarla, haciéndole un agujero con el cortaplumas. Estaba cayendo un chaparrón que convertía la carretera en un barrizal.

César les oyó, y aunque con gran frialdad, dijo que sí, que estaba dispuesto a iniciar el proyecto. Pocos días después, en «La Protesta», del doctor Ortigosa, se hablaba, con entusiasmo, de la Gran Cooperativa, que establecida mejoraría y abarataría, al mismo tiempo, los artículos de primera necesidad.

El mismo día en que salió el periódico con la noticia, una comisión de comerciantes de Castro fue a ver a César. El proyecto les arguaba. Sobre todo, los pequeños comerciantes eran los que se consideraban más perjudicados.

César dijo que lo pensaría, y que resolvería buscando la manera de armonizar los intereses del pueblo. Realmente no sabía qué hacer, y como no tenía gran deseo de comenzar nuevas empresas, quiso dar el proyecto como muerto, pero el doctor Ortigosa no estaba dispuesto a abandonar la idea.

—Claro que si se pone más barato el género—dijo el doctor—se abre la Cooperativa al pueblo, los comerciantes tendrán que luchar con ella y entonces ellos o nosotros nos arruinaríamos; pero se puede hacer otra cosa, y es dar los artículos al mismo precio al público que ellos y hacer que los asociados se beneficien con las ganancias de la sociedad. Así no hay lucha, al menos al principio.

Se intentó hacerlo así; pero esto no contentaba a la gente pobre.

César, que había perdido su afán de lucha, descuidó el proyecto y, aunque le costaba más, decidió que se comenzara la construcción de la escuela.

El Ayuntamiento del municipio cedió los terrenos

—Habrá que ir más despacio—dijo Martin.

Efectivamente, comenzaron a marchar más despacio; pero al cabo de un cuarto de hora se oyó a lo lejos como un golpe de caballos. Martin se asomó a la ventana; indudablemente los perseguían.

El ruido de las herraduras se iba acercando por momentos.

—¡Alto! ¡Alto!—se oyó gritar.

Bautista azotó los caballos y el coche tomó una carrera vertiginosa. Al llegar a las curvas, el viejo landó se torció y rechinaba como si fuera a hacerse pedazos. La superiora y Catalina rezaban; el demandadero gemía en el fondo del coche.

—¡Alto! ¡Alto!—gritaron de nuevo.

—¡Adelante! Bautista! ¡Adelante!—dijo Martin, sacando la cabeza por la ventanilla.

En aquel momento sonó un tiro, y una bala pasó silbando a poca distancia. Martin cargó la pistola, vió un caballo y un jinete que se acercaban al coche, hizo fuego, y el caballo cayó pesadamente al suelo. Los perseguidores dispararon sobre el coche, que fue atravesado por las balas. Entonces Martin cargó el fusil, y sacando el cuerpo por la ventanilla, comenzó a hacer disparos atendiendo al ruido de las pisadas de los caballos; los que les seguían disparaban también, pero la noche estaba negra y ni Martin ni los perseguidores adivinaban la puntería. Bautista, agazapado en el pescante, llevaba los caballos al galope; ninguno de los animales estaba herido; la cosa iba bien.

Al amanecer cesó la persecución. Ya no se veía a nadie en la carretera.

—¿Cree que podemos parar—gritó Bautista.—¿Llevamos otra vez el tiro roto? ¿Paramos?

—Sí, para—dijo Martin—no se ve a nadie.

Paró Bautista, y tuvieron que componer de nuevo otra correa.

El demandadero gemía y rezaba en el coche; Zalacain le hizo salir de dentro a empujones.

—Anda, al pescante—le dijo.—¿Es que tú no tienes sangre en las venas, sacristán de los demonios?—le pregunt

Entierro de Eduardo VII

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

Roosevelt y Jorge V.

LONDRES, 17. Mr. Roosevelt ha sido recibido por el rey, yendo luego a visitar la cámara mortuoria donde reposa Eduardo VII.

Ante el féretro en que están encerrados los restos de este monarca ha desfilaro esta mañana el Cuerpo diplomático en pleno.

El rey de España.—La llegada a Burdeos. BURDEOS, 17. El rey de España llegó ayer en el suadero, a las 3,10 de la tarde, a sea con veinte minutos de retraso, causado por haber quedado obstruida la vía en Sambus, a consecuencia de un choque de trenes de mercancías.

D. Alfonso fue recibido por el prefecto de Girona, el cónsul de España en Burdeos, el Sr. Quinones de León, agregado a la Embajada de París y amigo personal del monarca, y el general Oudard, comandante del 18.º Cuerpo de ejército.

Terminadas las presentaciones y después de conversar algunos minutos con aquellas personas, marchó el soberano al hotel Terminus, en donde se le tenían preparadas habitaciones y en donde recibió luego al doctor Moore.

Después salió a pasear por la población en automóvil, con el marqués de la Torre y el Sr. Quinones de León.

Durante el paseo sufrió una «panne» el automóvil regió, teniendo D. Alfonso que utilizar el que llevaba a los policías de su ronda especial, los cuales subieron a otro en que iban varios periodistas parisenses.

El monarca, que había salido del hotel a las 5,50, volvió al mismo a las 6,20, sin más incidentes.

Uno de sus ayudantes fue a dejar tarjeta en nombre del rey en casa del prefecto y en la del comandante del 18.º Cuerpo de ejército.

A las 7,10 salió el rey en dirección a París, a cuya ciudad dará la vuelta por la línea de circunvalación.

Acompaña al monarca hasta Calais Mr. Dupin de la Forcade, comisario especial del ministro de Interior.

El tren real constará, entre otros coches, del vagón salón presidencial núm. 1.

El yate «Alexandra».

El yate real «Alexandra» ha salido esta tarde de Douvres para Calais, con objeto de recoger al rey de España y conducirlo a Inglaterra.

El rey de Portugal hará mañana la misma travesía en paquebot especial.

Asamblea de dependientes

Un mitin.

Con el Congreso de la Federación se celebró ayer la Asamblea general de dependientes de comercio, bajo la presidencia del Sr. Folke.

En ella han tenido representación las Sociedades de dependientes de las principales capitales de España y se han leído adhesiones de muchas poblaciones.

Se aprobaron conclusiones encaminadas a hacer efectivo el descanso dominical, mejorar las condiciones de vida de la dependencia mercantil y a regular las jornadas de trabajo.

Estas conclusiones fueron entregadas al Instituto de Reformas Sociales.

Esta noche se celebrará un mitin en el Teatro Barbieri para exponer el resultado de la Asamblea.

Gaceta médica

Del Montepío de Titulares.

Tres años hace que se encuentra en entredicho la vida del Montepío del cuerpo de médicos titulares. Aun no había cumplido dos años desde su fundación cuando se cayó en la cuenta de que los cálculos eran erróneos, las bases falsas y los ingresos inferiores a los necesarios. Todo, a pesar de una laboriosa gestión en que fueron oídas, según se dijo y pregón, muchas opiniones y consultas indisutibles autoridades técnicas.

Pero el mal no era sólo éste. La administración del Montepío era, además, una desdicha. Sobrevinieron las protestas, las reclamaciones y las denuncias. Se convocó una Asamblea en Madrid, a la que concurrieron representantes de todos los distritos de España y se adoptaron acuerdos vitales.

El actual jefe del Gobierno, Sr. Canalejas, sabe bastante de todo esto. Ocupaba a la sazón, por el voto unánime de todos los médicos titulares, la presidencia de la Junta encargada por el ministerio de la ley del gobierno y patronato de los mismos, a cuyo cargo estaba, por consiguiente, la administración e inspección del Montepío.

Tales fueron las denuncias y tales vuelos alcanzaron, que el propio Sr. Canalejas se vio obligado a solicitar del Gobierno, en nombre de la Junta, una inspección técnica.

El gesto no resultó gallardo. La inspección, decretada en 26 de noviembre de 1907, no sólo comprobó mucho de lo denunciado, sino que reveló verdaderas enormidades. Partidas que no concordaban, liquidaciones defectuosas, libros fundamentales de contabilidad sin fundamentar, etc.

El Gobierno se creyó en el deber de convocar una Asamblea general extraordinaria de médicos titulares, para que resolviese sobre el porvenir del Montepío, entregando a su examen y crítica la Memoria resultado de la inspección.

Los debates de aquella Asamblea, celebrada en Madrid el 26, 27, 28 y 29 de mayo de 1908, dejaron de cuerpo presente a la Junta presidida por el Sr. Canalejas. Se les aceptó la dimisión que tenían presentada. Dio en aquella ocasión la representación autorizada y genuina de los médicos titulares hermosa prueba de su personalidad y de su conciencia. Acostumbrada a convivir con la ineficiencia de los elementos y de las costumbres lugareñas, no se dejó arrebatar, sin embargo, por la elocuencia admirable y admirada. La retórica no podía escamotear los hechos.

El Sr. Canalejas se equivocó entonces. Al fin y al cabo era el primer interesado en que se sustanciara todas, absolutamente todas las responsabilidades, para que cada palo aguantase su vena, y no debió soslayar la cuestión. El Juzgado debió intervenir después de aquella Asamblea, haciendo efectivas todas las responsabilidades, sin condescendencias que están en pugna con el porvenir de toda sociedad de crédito.

Algunos de los señores encargados de la administración central del Montepío cobraban pingües sueldos; no había por qué guardar consideraciones.

Con lo expuesto basta para explicarse la situación actual. La impunidad dio siempre sus frutos.

Los personalismos y las ambiciones han envenenado la cuestión. Los pobres médicos titulares no saben a la hora de ahora qué va a ser esto. Acusaciones de unos, resistencias más o menos pasivas de otros, desconfianza en todos. El caos, en una palabra.

Mientras tanto, los socios del Montepío no ingresan una cuota en su mayoría. Asegura la Comisión especial interina que se hizo cargo del Montepío, que lo recordado

hasta hoy, que suma la respetable cifra de dos millones de pesetas, está bien seguro en el Banco de España. Pero el tiempo pasa, ellos cobran dietas respetables, los médicos titulares van falleciendo y sus viudas y huérfanos quedan sin pensiones y sin socorro, traicionados en sus más sagrados derechos y en sus más legítimas esperanzas.

Esto es criminal y bochornoso. Una clase como la médica no puede tolerar que se juegue a la pelota con sus intereses y sus derechos.

El jefe del Gobierno está doblemente obligado a imponer una solución equitativa y rápida, con espíritu sereno e imparcial. Si hace falta que la luz se haga, para iluminar tanto mequino proceder, nosotros intentaremos colaborar en esta obra, citando nombres y conductas, desenmascarando credenciales, señalando habilidades.

Hay que acabar este asunto. Hace ya tres años.

Maese Buss.

VACANTES

CASTELLÓN y JATIEL (Teruel), por dimisión. 60 y 20 hab. Vacantes a 8 y 6 kilómetros. Población de Játel. Titulares, 250 y 50 plazas. Solicitudes hasta el 11 de junio.—B. O. núm. 50.

SANTIBÁÑEZ DE LA SIERRA (Salamanca), por renuncia. 735 h., a 17 k. de Sanchoalejos. Titular, 500 plazas. Solicitudes hasta el 5 de junio.—B. O. núm. 46.

VIVEL DEL RIO (Teruel), sin consignar la causa. 600 h., con estación. Titular, 80 plazas. Solicitudes hasta el 12 de junio.—B. O. núm. 56.

La sinceridad de Canalejas

La secretaría del Congreso ha empezado a dar testimonio de la sinceridad electoral del Gobierno que preside el Sr. Canalejas, remitiendo al Tribunal Supremo las siguientes actas:

Avila, Piedrahita, Arévalo, Almagro, Laguardia, Cuellar, Segovia, Infesto, San Clemente-Belmonte, Castropol, Montalbán, Teruel, Albarracín, Redondela, Béjar, Tudela, Baracaldo, Marquina, Guernica, Canete, Avilés, Tineo, Vélez Málaga, Yecla, Cabuérniga, Laredo, Becerril, Gandia, Sueca, Ledesma, Fraga, Benabarre, Huesca, Nules, Tarazona, Calatayud, Tafalla, Cazorla, Hoyos, Trujillo, Daroca, Córdoba, Oviedo, Almería, Vera, Vélez Rubio, Carmona, Ecija, Alcalá de Henares, Hellín, Valverde del Camino y Jerez de la Frontera.

Quedan algunas otras actas graves que no han sido remitidas al Tribunal. Los interesados deben hacerlo sin pérdida de tiempo, porque en vista del plazo perentorio que concede la ley Electoral al Tribunal de actas protestadas ante el examen e informe de los expedientes electorales remitidos al mismo, se ha adoptado el acuerdo de que los candidatos que soliciten ser oídos deberán hacerlo dentro del plazo legal señalado para presentar documentos, y una vez transcurrido dicho plazo, el Tribunal mandará traer los expedientes a la vista para acordar el informe que se haya de emitir.

La Junta central del Censo se ha reunido esta tarde para conocer algunos extremos referentes a varias de las actas presentadas.

La Junta central del Censo se ha reunido esta tarde para conocer algunos extremos referentes a varias de las actas presentadas.

Solidaridad internacional

POR TELEGRAMA

(De nuestro servicio especial.)

SAN PETERSBURGO, 17. Los demócratas y socialistas aprueban sin reserva la protesta de los 120 diputados ingleses y 49 irlandeses del Parlamento de la Gran Bretaña contra el descaro cínico con que los zares de Rusia pisotean los derechos jurados solemnemente de la autonomía de Finlandia.

Es una hermosa prueba de solidaridad entre los pueblos para defender la libertad, como la protesta de Europa contra el Gobierno inquisidor de Maura, y que debiera ejercerse con mayor frecuencia contra las tiranías.

Los juriscónsultos alemanes, franceses, belgas e ingleses citados en la razonada protesta, reconocen la ilegalidad del proceder del Gobierno ruso con respecto del gran ducado de Finlandia; pero en el mismo caso está el gran ducado de Livonia y hasta Polonia tiene sus derechos jurados por los zares cuando llegan al trono, y los diputados británicos debieran ensanchar su actividad e iniciar una Asociación de Solidaridad Internacional, sin todo sectarismo socialista o anarquista.

Los diputados de la Duma citados invitan a los que quieren secundar esta iniciativa a que remitan las adhesiones al señor Milyukof, jefe de los cadets, la minoría democrática más importante del Parlamento ruso.

Se ha encargado de defender ante el Tribunal Supremo el derecho de D. Carlos Barranco, legítimo representante del distrito de Yecla-Jumilla, el ilustre abogado y elocuente orador D. Emilio Menéndez Palleás.

El acta que trae el Sr. García Alonso es grave.

Ahora sólo aguardamos las decisiones del Tribunal Supremo para apreciar la bondad y la justicia que encierra la nueva ley, para ver si es una realidad aquello de que la voluntad del país debe confiar en los Tribunales de justicia, desprovistos del apasionamiento político y de las influencias y presiones que se notan en el ambiente parlamentario.

La Farándula.

Princesa.

Mañana miércoles 18, a las seis de la tarde, quedará cerrado el abono para las funciones de Zaccari. La primera función se verificará el sábado 21, representándose el drama en tres actos, de Giacosa, titulado *Tristi amor!* y el drama en un acto, de Braccio, titulado *Don Pietro Corrujo*.

Desde el jueves 19, a las doce de la mañana, se despachan en contaduría localidades para la primera función.

Lara.

En este teatro empezará la temporada de la *tournee* del gran artista Erneste Novelli el día 4 del próximo junio. El abono abierto en contaduría es cada vez más numeroso y selecto. La temporada será brillantísima.

Salón Nacional.

Anoche estrenó una comedia titulada *Frente al abismo*, original de los Sres. Noriega y Tellache. Con esta obra hacen sus primeras armas en el teatro los citados autores. La comedia no tiene nada de particular; resuélvense los problemas a la antigua usanza y con cierta candorosa nobleza de primeros, no sólo en el teatro, sino en el botellero amoroso. Unos cuantos aplausos liberos coronaron el nuevo alumbramiento del Salón Nacional.

La interpretación no dejó nada que desear.

Siguen proporcionando llenos al teatro las recientemente estrenadas obras *La bendición* y *La venganza del marido*.

EL RADICAL POLITICA SUICIDA

Lo de Valencia

Lamentable nos parece lo ocurrido anoche en Valencia; pero con igual franqueza decimos que no es tema suficiente de jeremiadas dolorosas ni de airadas imprecaciones.

¿Qué ha sucedido, en definitiva, para este atonante clamoroso de la prensa ministerial? No es la primera vez que sucesos semejantes perturban la vida ciudadana de Valencia, sin que las campanas monárquicas doblen a muerto ni toquen a rebato.

El motín, puramente circunstancial y sin trascendencia, ha ensangrentado las calles de la hermosa ciudad. Una multitud entusiasta que aclama a su jefe o a su ídolo—tradicional es el «fetichismo» en Valencia,—traspasa los límites de la manifestación legalista con vitores que estiman subversivos los mantenedores del orden; otra multitud uniformada se excede en la defensa del reposo público y en la reparación del remoto agravio inferido a las instituciones que la mantienen y surge la represión violenta, exagerada, y consiguientemente, el choque entre el pueblo y la fuerza pública. ¿Quién es capaz de evitar ya las consecuencias?

Un teniente de policía cae mortalmente herido, y varios, muchos ciudadanos, sufren lesiones de consideración lo de siempre; lo que desgraciadamente ocurre siempre en todas partes y en iguales circunstancias.

Que el suceso no ha tenido otra significación ni mayores consecuencias, lo demuestra el hecho de haberse restablecido inmediatamente la normalidad, y el que pueden tranquila y legalmente depurarse, como en la hora de ahora se está haciendo, todas las responsabilidades.

No seremos nosotros los últimos en hacer justicia al que resulte víctima y sacrificado en estos sucesos; pero mientras los datos precisos para formar juicio definitivo, mientras no se pueda lealmente discernir la responsabilidad de los sucesos luctuosos, no debemos pasar sin protesta que los monárquicos quieran, con este pretexto, presentar gratuitamente a los republicanos como causa, origen ni pretexto siquiera de criminales y estériles perturbaciones. El Sr. Canalejas, como siempre, ha procedido con una ligereza y con un desconocimiento de la realidad impropios de quien ocupa tan alta posición política. No se puede ser apasionado cuando gravita,

Canalejas se calma.

El Sr. Canalejas comprende que su aploio oficial le es infiel, y dice:

«No soy hombre que se deje arrebatar por la ira; pero insisto que mantendré libres las Cortes de toda presión extraña.

Duélame la triste suerte del teniente Escudero en Valencia. El Gobierno procurará librar a su familia de las garras de la miseria.

El ejemplo de los pueblos modernos me autoriza a la enérgica represión de quienes intenten violar el derecho por la coacción y la barricada.

La libertad de la calle.

«Si, como dice Waldeck-Rousseau, existe la libertad de la calle, tengan ustedes por seguro que la asegure a todo trance.

No fien los perturbadores en la dulcedumbre de mis palabras, ni en mi apacible continente.

Inmunidad.

«Mucho respeto las prerrogativas de la inmunidad parlamentaria, que supongo por igual en el diputado que en el electo; pero si alguien fuere sorprendido «in fraganti», dejaré que las leyes cumplan inexorablemente su cometido.

Neroniano estáis, D. Pepe.

Entra después el Sr. Canalejas en disquisiciones de psicología revolucionaria, y sienta el siguiente perogrullo dilema:

Las organizaciones, o dejan de tener unidad de conformación, en cuyo caso dejan de serlo, o la tienen, y entonces secundan las instigaciones de un jefe.

Pues bien; a ese jefe hay que exhibir las responsabilidades.

Lamentación final.

Lamenta el Sr. Canalejas que los sucesos de Valencia hayan acaecido en los momentos que aquella ciudad, cooperada con el esfuerzo del resto de España, realiza un alarde de resurgimiento y progreso, cuando Madrid entra en un período de renovación y florecimiento.

Y el Sr. Canalejas ha terminado diciendo:

«Eso, no puede ser, ni será.

Estudiantes indultados.

La «Gaceta» de hoy publica una real orden que firmó ayer el ministro de Instrucción pública, concediendo matrícula y nuevos exámenes a los alumnos de Facultad que habían quedado inhabilitados para terminar la carrera por haber obtenido seis suspensos en una misma asignatura.

Además, se indulta de las penas que por faltas colectivas les fueron impuestas a los alumnos de algunas clases de la Escuela Central de Ingenieros Industriales.

Romanones, presidente.

Ya en los centros oficiales no recatan que el presidente de la futura Cámara popular es el conde de Romanones.

Esto, como es natural, ha de motivar una profunda modificación ministerial.

El Gobierno actual, integrado por tres tendencias contrapuestas, desde que juró está en intestina lucha.

Hasta ahora resultan vencedores montañeses y romanones.

Cobián, cuya fuerza estriba en llevar al Parlamento un fuerte contingente palaciego, ve, por ahora, fallidas sus esperanzas.

Comprendiendo el ministro de Hacienda que es esta ocasión prematura a todo intento de independencia, se esfuerza en afianzarse en su departamento.

Desde su actual poltrona pretende don Eduardo laborar por el porvenir de los suyos.

En cuanto a Romanones, no son los tiempos muy propicios para que usufructe la presidencia del Congreso.

No ha de tardar la ocasión en que el presidente se vea obligado a descender a los escaños para ventilar personalísimos pleitos.

Y en prácticas parlamentarias es axiomático que el presidente que desciende, tarde sube.

¿Quién ha de ser el sustituto del conde en el Ministerio de Instrucción?

Dos son los nombres que más circulan: Barrio y Francisco Rodríguez.

sobre el que tales declaraciones hace, la pesadumbre de los tremendos deberes que el gobierno de los pueblos impone. Nos referimos, claro es, a las protestas y a las amenazas que se ha permitido exteriorizar esta mañana el señor presidente del Consejo en su conferencia con los periodistas, y que en otro lugar de este número reproducimos.

¿Qué es esto, Sr. Canalejas? ¿Qué extraña locura le posee? ¿Es que quien dijo en pleno Parlamento que contra los maulers de la fuerza pública tendrían siempre los pueblos el recurso de la dinamita para vengar las injusticias del Poder, puede imponer ahora las bocas de los fusiles como única receta curativa de las lacerias sociales?

No, esos fusiles sólo pueden servir para la ejecución de la autotestencia que el señor Canalejas se dictó en los días de su peregrinación revolucionaria por el desierto. Para fusilar por la espalda por conculcar de aquellos principios democráticos, humanitarios y santos, de que hizo su credo, su plataforma y su bandera.

No culpe a nadie de la sangre derramada en Valencia. El entusiasmo republicano, el clamoreo callejero, la manifestación bulliciosa es allí, en la libre ciudad del Turia, pan cotidiano, válvula de expansión y consiguientemente necesaria de aquella plétora de vida ciudadana; lo que es extraordinario y absurdo y contraproducente es el celo en reprimir con violencia lo que de antemano se sabe que es inofensivo, lo que sólo puede adquirir caracteres de gravedad trascendentes por las provocaciones insensatas de autoridades tocadas de locura ó de miedo insuperable.

¿Que ha muerto un policía? Muy triste es y muy de veras lo condenamos; ¿pero acaso su vida vale más que las de tantos infelices como fueron sacrificados por la ineptitud, por el terror ó por los instintos sanguinarios de los usufructuarios del Poder en estos treinta años de absoluto divorcio, y aun de implacable hostilidad, entre gobernantes y gobernados?

Sea la serenidad señora y guía de nuestros pasos en estos momentos críticos, y no olvide el Sr. Canalejas que lo que hoy no pueda decirse lo recogerá mañana la Historia, para contar a la posteridad que España se perdió por confiar sus destinos a mujeres, a niños y a vesánicos.

Canalejas se calma.

El Sr. Canalejas comprende que su aploio oficial le es infiel, y dice:

«No soy hombre que se deje arrebatar por la ira; pero insisto que mantendré libres las Cortes de toda presión extraña.

Duélame la triste suerte del teniente Escudero en Valencia. El Gobierno procurará librar a su familia de las garras de la miseria.

El ejemplo de los pueblos modernos me autoriza a la enérgica represión de quienes intenten violar el derecho por la coacción y la barricada.

La libertad de la calle.

«Si, como dice Waldeck-Rousseau, existe la libertad de la calle, tengan ustedes por seguro que la asegure a todo trance.

No fien los perturbadores en la dulcedumbre de mis palabras, ni en mi apacible continente.

Inmunidad.

«Mucho respeto las prerrogativas de la inmunidad parlamentaria, que supongo por igual en el diputado que en el electo; pero si alguien fuere sorprendido «in fraganti», dejaré que las leyes cumplan inexorablemente su cometido.

Neroniano estáis, D. Pepe.

Entra después el Sr. Canalejas en disquisiciones de psicología revolucionaria, y sienta el siguiente perogrullo dilema:

Las organizaciones, o dejan de tener unidad de conformación, en cuyo caso dejan de serlo, o la tienen, y entonces secundan las instigaciones de un jefe.

Pues bien; a ese jefe hay que exhibir las responsabilidades.

Lamentación final.

Lamenta el Sr. Canalejas que los sucesos de Valencia hayan acaecido en los momentos que aquella ciudad, cooperada con el esfuerzo del resto de España, realiza un alarde de resurgimiento y progreso, cuando Madrid entra en un período de renovación y florecimiento.

Y el Sr. Canalejas ha terminado diciendo:

«Eso, no puede ser, ni será.

Estudiantes indultados.

La «Gaceta» de hoy publica una real orden que firmó ayer el ministro de Instrucción pública, concediendo matrícula y nuevos exámenes a los alumnos de Facultad que habían quedado inhabilitados para terminar la carrera por haber obtenido seis suspensos en una misma asignatura.

Además, se indulta de las penas que por faltas colectivas les fueron impuestas a los alumnos de algunas clases de la Escuela Central de Ingenieros Industriales.

Romanones, presidente.

Ya en los centros oficiales no recatan que el presidente de la futura Cámara popular es el conde de Romanones.

Esto, como es natural, ha de motivar una profunda modificación ministerial.

El Gobierno actual, integrado por tres tendencias contrapuestas, desde que juró está en intestina lucha.

Hasta ahora resultan vencedores montañeses y romanones.

Cobián, cuya fuerza estriba en llevar al Parlamento un fuerte contingente palaciego, ve, por ahora, fallidas sus esperanzas.

Comprendiendo el ministro de Hacienda que es esta ocasión prematura a todo intento de independencia, se esfuerza en afianzarse en su departamento.

Desde su actual poltrona pretende don Eduardo laborar por el porvenir de los suyos.

En cuanto a Romanones, no son los tiempos muy propicios para que usufructe la presidencia del Congreso.

No ha de tardar la ocasión en que el presidente se vea obligado a descender a los escaños para ventilar personalísimos pleitos.

Y en prácticas parlamentarias es axiomático que el presidente que desciende, tarde sube.

¿Quién ha de ser el sustituto del conde en el Ministerio de Instrucción?

Dos son los nombres que más circulan: Barrio y Francisco Rodríguez.

El próximo Senado.

Hablando el presidente del Consejo de la constitución del nuevo Senado, ha dicho:

«La lucha queda circunscrita actualmente a las provincias, tanto, que puede decirse que la nueva Cámara tendrá carácter eminentemente regional; es decir, evitando erróneas interpretaciones: carácter provincial.

Las negociaciones con Roma.

Mal debe andar el asunto, a juzgar por el estado de ánimo en que hemos hallado hoy al Sr. Canalejas.

Alguien ha preguntado al presidente: ¿Y del Vaticano, qué?

«Pues del Vaticano—ha contestado el Sr. Canalejas con pesados tono,—sólo sé que el Sr. Ojeda había anunciado al ministro de Estado el envío de una nota.

Una frase del presidente ha sido reveladora del verdadero estado de relaciones entre España y Roma.

Ha exclamado el Sr. Canalejas: «Y después de esta lucha, aun nos combaten las izquierdas.

Conferencia interesante.

Esta mañana ha celebrado una extensa conferencia con el ministro de la Guerra el director general de la Guardia civil.

Dicha entrevista la han motivado ciertos rumores que algún periódico recoge sobre determinados propósitos del ministro de la Gobernación, unificando el mando de las fuerzas de la benemérita de Madrid y su provincia, bajo las órdenes del Sr. Méndez Alana.

Seguramente, el director general habrá manifestado al Sr. Aznar el disgusto que tales rumores han causado en el Instituto de su dirección.

Por su parte, el ministro habrá procurado disipar tales rumores.

DESDE LAS RAMBLAS

POR TELEFONO

Lerroux y Sol y Ortega.

BARCELONA, 17 (14.43). Anoche regresó, procedente de Valencia, el jefe del partido Radical, D. Alejandro Lerroux.

Mañana saldrá para Madrid el Sr. Sol y Ortega, con objeto de defender las actas de Leonardo Ortega, Calixto Rodríguez y Federico Llorens.

El Sr. Sol y Ortega ha declarado que renunciará el acta por Barcelona, pues dice que no quiere regalos de ninguna clase.

Todo desmentido.

El general Weyler ha desmentido rotundamente que haya pedido dos secretarías del Congreso para sus dos hijos diputados.

También niega que al abrirse las Cortes dimita el cargo que ocupa en ésta, pues piensa cumplir perfectamente sus deberes como senador del reino y como capitán general de Barcelona.

Todos juntos.

En las elecciones a senadores por la provincia de Lérida, lucharán juntos los republicanos solidarios, los regionalistas y los liberales.

Lo de Valencia.

El gobernador, a preguntas de los periodistas, ha manifestado que las tropas están acuarteladas en Barcelona por orden del capitán general.

Supone que esta medida se adoptó porque pudo creerse que los sucesos de Valencia tuviesen ramificación en ésta.

Ha dicho también que acaba de celebrar una conferencia telefónica con el ministro de la Gobernación, de más de una hora, y que éste le ha manifestado que en Valencia reina absoluta tranquilidad.

Detenidos.

La Policía ha detenido a un periodista ruso que está realizando un viaje de estudio por Europa y España.

En Caldas, en donde permaneció varios días

Mineral, natural, gaseosa.

PÍDASE

EN FARMACIAS,
DROGUERÍAS, HOTELES
Y RESTAURANTS

AGUA DE BORINES

LA MEJOR AGUA DE MESA

Depósitos: Capellanes, 10; Alcalá, 7, y Farmacia Bonald.

Alcalina, bicarbonatada-sódica

RIÑONES,
HIGADO, DIABETES,
ESTÓMAGO
SIN RIVAL

ESPECTACULOS PARA HOY

Comedia.—9,15.—La vida alegre.—La Fomarina. Para.—10.—Los pelmaros.—Tortosa y Seler (doble).
Apolo.—9.—El campo de la calle.—Juegos malabares y El santo de la Isidra.
Cómico.—6,30.—La moza de mulas (dos actos).—10.—[Eche usted señoras!—La moza de mulas (dos actos).
Felara.—9,15.—La corte de Farán.—A B C.—La corte de Farán.
París.—9.—Gran función de gala. El celebrado Sanz, los artistas Ritchies, los fenomenales japoneses Rikogoku, nuevos cuadros de madame Sorris y toda la nueva compañía internacional de circo y variedades que dirige William Parish.
Novedades.—6.—Las brisas.—El santo de la Isidra.—El Cristo de la Luz. El cometa Halevo (estreno).
no.—El fin del mundo y La Ideal Chelito.
Martin.—7,15.—[A ver si va a poder ser!—Sangre castiza.—La mazorca roja y [A ver si va a poder ser! Gran Teatro.—6.—Las brisas (doble).—La manzana de oro.—El género infimo y El país de las hadas (doble).
Imperial.—8,30.—Secciones especiales de pelfonías. Benavente.—6,30, 8,30, 9,30 y 11, secciones de cinematógrafo con películas variadas de novedad y estreno.
Teatro de la Castellana.—Todos los días, grandes atracciones, cinematografía, tobogan, columpios, ferrocarril en miniatura, ascensiones en globo, conciertos musicales y otros recreos. En breve atracciones nuevas.—Entrada, 25 céntimos; los niños, gratis.

NUEVO PARIS

17, Espoz y Mina, 17
Calzados últimos modelos,
de lujo económicos.

10, ESPOZ Y MINA, 10
Siempre tiendas de lujo

La Central Anunciadora
AGENCIA DE PUBLICIDAD
Esquelas, anuncios en general.
La más económica.
Pedit tarifas gratis.
Unica agencia abierta hasta las once de la noche.
FUENCARRAL, 30, 1.^o

EMPLEADO
Oficinas un joven de diecisiete años para cualquier empleo decente, no importándole trabajar durante los primeros tiempos sin remuneración.
Contestaciones a J. B. Z. y en la Administración de El Radical.

Antinervioso Howard

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

Preparado en píldoras compuestas de fosforo de cinc y extracto de nuez vómica, á más de otros tónicos y sedantes aconsejados por la ciencia de curar, hace desaparecer toda alteración del sistema nervioso y no hay **Neurastenia** que se resista.

Es medicamento universalmente conocido y se toma sin molestia.
Recházese toda caja que no sea de lata y no lleve el nombre de sus depositarios: **Pérez, Martín y Compañía.**
Venta en farmacias y droguerías, á 4 pesetas caja.

PASTILLAS CRESPO DE MENTOL Y COCAINA

El éxito de estas pastillas se debe á su bondad, reconocida en dieciséis años. Las afecciones catarrales de la faringe, laringe y amígdalas, desaparecen con su uso por estar dosificadas con la mayor exactitud, aumentan su intensidad.
Todo fumador debe estar provisto de este medicamento tan agradable al paladar, y se verá libre de molestias en la garganta.

Venta en farmacias y droguerías, á pesetas 1,50 caja.

ACEITE DE BELLOTAS

CON SAVIA DE COCO

No se conoce nada mejor para evitar la caída del pelo y limpiar la cabeza.
Es conocido en todo el mundo. Tiene un aroma exquisito.

Venta en todas partes, á pesetas 1,50 frasco.

Depositarlos por mayor de estos preparados: **PEREZ, MARTIN Y COMPAÑIA**, Alcalá, 9, Madrid.

"Marca registrada,"

AGENCIA FÚNEBRE MILITAR

Manuel López de las Heras

Esta Casa no pertenece al "Trust", funerario

Claudio Coello, 46.—Teléfono 2.067

SERVICIO POR TARIFAS PERMANENTE

EL número 33 de EL PROGRESO Edición ilustrada

SEMANAL DE BARCELONA
Es un número verdaderamente notable.
Portada á tres colores.—28 páginas
Republicanos: Comprad EL PROGRESO—20 céntimos ejemplar
De venta en Madrid en el Círculo Radical, Príncipe, 12, y en los principales puestos de periódicos.

SASTRERIA CIVICO-MILITAR DE AURELIO CERRADA
Especialidad en uniformes de todas clases, confección económica y elegante de toda clase de prendas.
CARRETAS, 27 y 29, entresuelo.

EUROPA

Revista de cultura popular

20 CENTIMOS 20

Se publica los domingos

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA: Trimestre, 2,50 pesetas.

EXTRANJERO: Semestre, 8 francos.

Suscripción en las principales librerías y en la Administración, Argensola, 11.

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Reto á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

RETO MARTZ

SIRVA DE CONVENCIMIENTO

Reto á las casas españolas que expendien tintas extranjeras á que las presenten mejores en clase y precio.

RETO MARTZ

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas Martz, las someterá al fallo de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocar frente á ellas las tintas extranjeras para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.

Expediciones á provincias, al por mayor, con descuentos.

TARIFA

CLASES	Un litro	Medio litro	Un litro	Medio litro	Un litro	Medio litro
Negra superior fija.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20	0,15
Extra negra fija.....	1,50	0,85	0,50	0,35	0,25	0,20
Azul negra fija.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25	0,20
Violeta negra fija.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25	0,20
Estilografía.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25	0,20
Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo fija.....	1,25	0,70	0,45	0,30	0,20	0,15
De copiar, azul negra.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25	0,20
De copiar, violeta negra.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25	0,20
De copiar, carmin y rojo.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25	0,20
De copiar, azul y violeta.....	2,15	1,15	0,65	0,40	0,25	0,20
Para timbre.....	6,00	3,30	1,75	1,00	0,60	0,40
Tinta poligráfica.....	8,00	4,25	2,50	1,50	0,70	0,50
Tinta fija para máquina.....	8,00	4,25	2,50	1,50	0,70	0,50

Paquetes tinta en polvo para escuelas, á 0,40.
BESAPAGO AL POR MAYOR Y MENOR
ADUANA, 35 PISO 1.º—MADRID

LA CASA más económica en joyas y relojes, digan lo que quieran los que se llaman almacenesistas y fabricantes de dichos artículos, es la de

LOPEZ HERMANOS

Relojes para bolsillo, á 5 pesetas.
" " pared, á 3 pesetas.

Compran oro, plata, platino y alhajas

13, MONTERA, 13

Acaba de publicarse la interesante obra titulada

CROQUIS TELEGRÁFICOS

con arreglo al programa para la actual convocatoria de Telegrafos, por el Oficial del Cuerpo D. Pedro Padilla.

Precio: 4 pesetas.

De venta en el domicilio del autor, calle de Colón, 5 y 7, y en la Dirección general de Telegrafos, portería.
A los pedidos deberá acompañar su importe en letra de fácil cobro.

Anuncios España y Extranjero.—Importación y exportación.—Representaciones nacionales y extranjeras.

J. MALLORQUÍ Y COMP.ª (S. en C.)

Rambla de las Flores, 13, pral.—BARCELONA

Teléfono 1.271

ABANICOS, PARAGUAS, SOMBRILLAS, BASTONES

VILLARÁN, HERMANOS

SOMBRILLAS DIRECTORIO

Carrera de San Jerónimo, 7 y 9.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína

De eficacia comprobada por los Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta.

ACANTHA VILLAS

Poli-glicerofosfatado BONALD.—Medicamento antineurasténico y anti-diatético.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

(Thiocol cinamo-vanádico fosfo-glicérico)

Combate las enfermedades del pecho.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, N.º 7 de Arce (antes Góngora), 17, Madrid. En Barcelona, Gignas, 5.

De un precioso color rubio tiñe el cabello la Tintura Italiana. Señoras, no hay nada mejor!

ESQUELAS

DE FUNERAL Y ANIVERSARIO

se reciben en la administración de EL RADICAL, calle del Factor 5.

TEL-FONO 1.330.

BIBLIOTECA REPUBLICANA-ESPAÑOLA

«LEROUX».

Con este título comenzará en breve la publicación en la República Argentina de una biblioteca de folletos elegantes editados, y que constarán de 64 páginas en octavo.

Deseando inaugurar la biblioteca con alguna producción de nuestro querido amigo, Alejandro Lerroux, está preparando el folleto titulado

EL EVANGELIO RADICAL

en el que se marcan las orientaciones de la Democracia revolucionaria.

Compañía, fot. Fuencarral, 29.

La Tintura Americana es la más eficaz é inofensiva para teñir de negro el cabello.

Acaba de publicarse

ALEJANDRO LERROUX

Semblanza crítica POR ERNESTO BARR

La popularidad, el Danton de España.—Heródo de 1874.—El Radical de 1889 y el antiguo republicano.—Jefatura, la plana mayor del partido.—Anarquistas, socialistas, Dienta, Soriano.—Reflexiones de Costa.—Dudas: el programa y los radicales.

«Candido» 6-1907—«El milionario» Weyler.—Luz y la Semana Trágica.—El Cavour español.

Fuente: Hace falta un hombre.—Programa radical: crítica.—Táctica revolucionaria.—Misión mundial de España.—Grandeza del jefe radical.

Precio: una peseta; 12 por 5 pesetas.—Biblioteca Germinal, Alcalá, núm. 10.

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ

BARCELONA

Representante general

EN ESPAÑA:

LUIS MASSO SIMÓ